

Arghiri Emmanuel y el Intercambio Desigual: Pasado, Presente y Relevancia Futura

Torkil Lauesen

Parafraseando a Mao Zedong: ¿De dónde vienen las ideas? ¿Caen del cielo? No, provienen de la práctica social, de la lucha por la producción, de la lucha de clases y del trabajo científico.¹ Existe un estrecho vínculo entre lo que ocurre en el mundo, el proyecto de las clases y los Estados, y los debates teóricos y políticos. Esta es la historia de la vida de Arghiri Emmanuel, de la que su teoría del intercambio desigual es un ejemplo paradigmático.

Un Hombre del Siglo XX

Nacido en 1911 y fallecido en 2001, la vida y obra de Emmanuel reflejan el siglo XX. Sin embargo, también arrojan luz sobre la economía política del siglo XXI. La infancia de Emmanuel en Patras, Grecia, en la semiperiferia, si no en la periferia, del sistema mundial capitalista, se caracterizó por la rivalidad interimperialista. Grecia participó en las guerras balcánicas y se vio envuelta en la Primera Guerra Mundial.

La crisis económica mundial de 1929 afectó gravemente a Grecia, provocando una emigración masiva. Emmanuel estudió economía y comercio en Atenas entre 1927 y 1932, y posteriormente consiguió un empleo en una empresa comercial. En Grecia, al igual que en el resto de Europa, el fascismo estaba en auge. En 1936, el primer ministro griego Ioannis Metaxas dio un golpe de Estado y estableció un régimen fascista y anticomunista. En 1937, en medio de estos acontecimientos, murió el padre de Emmanuel y, como hijo mayor, él se hizo responsable del bienestar de su familia. Para reunir dinero, Emmanuel, a los 26 años, decidió emigrar al Congo Belga para trabajar en una empresa textil propiedad de unos amigos de la familia en Stanleyville. La



Torkil Lauesen ha sido activista y escritor antiimperialista desde finales de la década de 1960. Es miembro de la junta directiva de la [Arghiri Emmanuel Association](#), dedicada a la difusión del conocimiento de la obra de Emmanuel. Véase la Asociación Arghiri Emmanuel, "[Who Was Arghiri Emmanuel?](#)" [unequalexchange.org](#)

¹ ↪ Mao Tse-Tung, "Where Do Correct Ideas Come From?," in Mao: Four Essays on Philosophy (Peking: Foreign Languages Press, 1963), 134.

extrema diferencia entre las condiciones de vida de los africanos y los colonos europeos y el brutal régimen colonial belga causaron una gran impresión en el joven.

De vuelta en Europa, tras la ocupación alemana de Grecia en mayo de 1941, el rey Jorge II de Grecia, acompañado por Metaxas, huyó a Egipto, donde establecieron un gobierno en el exilio. La brutal ocupación, que causó la muerte de medio millón de griegos, empujó a Emmanuel a regresar a Grecia para unirse al movimiento de resistencia Frente de Liberación Nacional (EAM), liderado por los comunistas. En 1942, se alistó como oficial naval en las Fuerzas de Liberación Griega en Oriente Medio. En abril de 1944, participó en el motín de estas fuerzas contra el Gobierno griego de derecha instalado por los aliados en El Cairo.² Cuando el levantamiento fue aplastado por las tropas británicas, Emmanuel fue hecho prisionero y condenado a muerte por un tribunal militar griego en Alejandría.³ Sin embargo, a finales de 1945, se le concedió la amnistía y fue enviado a un campo de prisioneros británico en Sudán. En marzo de 1946, fue liberado y regresó al Congo, donde trabajó en diferentes empresas comerciales y de construcción.

En la década de 1950, el movimiento de liberación anticolonial estaba en auge en África. En el Congo, este movimiento estaba representado por el movimiento liderado por Patrice Lumumba. Emmanuel se involucró en la política congoleña, lo que se reflejó en sus artículos en el periódico *Le Stanleyvillois*. En la primavera de 1960, Emmanuel se convirtió en asesor económico de Lumumba y desarrolló un programa para el Congo poscolonial. Sin embargo, el 16 de julio de ese año, Emmanuel fue secuestrado por colonos belgas y deportado a Nairobi en un avión militar británico. Mantuvo el contacto con Lumumba, quien, en una carta escrita a Emmanuel durante su breve presidencia antes de ser asesinado, le pidió que regresara al Congo.⁴ El Ministerio de Justicia belga, por su parte, declaró a Emmanuel una amenaza para la seguridad nacional, y las embajadas congoleñas en Europa se negaron a concederle un visado. Tras el asesinato de Lumumba por soldados belgas en enero de 1961, Emmanuel continuó asesorando al movimiento independentista en materia económica. En su documento de 27 de junio de 1961 sobre la economía del Congo en la transición de colonia a Estado independiente, aparecen las primeras formulaciones del «intercambio desigual»:⁵

El colonialismo mantiene a los países colonizados en un sistema de monocultivo o de cultivos de exportación y de extracción de materias primas. Esta es la parte más evidente de la explotación colonialista, una explotación que no solo beneficia al colonizador, sino a todos los países industrializados... Cuando un país industrializado intercambia sus productos con un país subdesarrollado, en realidad intercambia una hora de trabajo nacional por 5, 10 o 15 horas de trabajo en el otro. Este tipo de cambio, a su vez, impide que el país subdesarrollado lleve a cabo su propia capitalización y salga del subdesarrollo. Este ciclo tiene que romperse.⁶

Deportado del Congo, Emmanuel acabó en París, trazando un nuevo rumbo para su vida. En 1961, a la edad de 50 años, comenzó a estudiar planificación socialista. Quizás tenía planes de adquirir conocimientos sobre planificación con la esperanza de regresar a un Congo independiente. Quizás había desarrollado algunas ideas sobre el comercio internacional a través de su experiencia en el Congo que quería desarrollar. Sin embargo, a pesar de muchos intentos,

² ↪ Arghiri Emmanuel, "The Upheaval of Middle East Greek Forces in April 1944," *Greek Review*, June 19, 1982, 12–17, republished at unequalexchange.org.

³ ↪ Véase Emmanuel's defence before the judges: "Welcome to the Arghiri Emmanuel Association," YouTube video, 1:11, July 11, 2023, en unequalexchange.org.

⁴ ↪ Patrice Lumumba to Arghiri Emmanuel, November 12, 1960, republished at Torkil Lauesen, "Emmanuel's Association with Patrice Lumumba and His Expulsion from Congo," *Arghiri Emmanuel Association*, September 17, 2024.

⁵ ↪ Véase también Héritier Ilonga, "Arghiri Emmanuel, the Law of Unequal Exchange, and the Failures of Liberation in the DR Congo," *Review of African Political Economy*, September 4, 2024, roape.net.

⁶ ↪ Arghiri Emmanuel, "The Congo before Independence," July 27, 1961, republished at Joseph Mullen, "Arghiri Emmanuel's 1961 Analysis of the Congo Crisis," *Arghiri Emmanuel Association*, July 4, 2024.

Emmanuel no pudo regresar al Congo debido a los acontecimientos políticos y, en su lugar, se embarcó en una carrera académica.

Intercambio Desigual

Tras menos de dos años de estudios, en 1962, Emmanuel introdujo el concepto de «intercambio desigual» en un artículo escrito junto con Charles Bettelheim.⁷ Emmanuel obtuvo un doctorado en sociología por la Sorbona en 1968 con su tesis «L'échange inégal» (El intercambio desigual). El Intercambio Desigual fue posteriormente traducido al español, portugués, italiano, serbio e inglés, este último por Monthly Review Press en 1972.⁸

La crítica de Emmanuel a la teoría clásica del comercio internacional de David Ricardo y sus versiones neoliberales modernas, que afirman que todas las partes se benefician del intercambio, se basa en la teoría del valor de Karl Marx. Marx tenía planes de investigar más a fondo el comercio exterior en un cuarto volumen de El capital, pero nunca tuvo la oportunidad de escribirlo.⁹ Emmanuel retomó este tema y presentó su tesis, El Intercambio Desigual: Un Estudio del Imperialismo del Comercio. En el momento de su publicación, fue criticado por centrarse en la circulación —el comercio internacional— en lugar de en la esfera de la producción, donde se supone que tiene lugar la explotación del trabajo. Sin embargo, esta percepción es errónea, tanto en lo que respecta a la teoría del Intercambio Desigual como a la teoría marxista de la explotación en general.

El núcleo de la teoría del intercambio desigual es el concepto marxista del valor.¹⁰ Asume la existencia de un valor global del trabajo por un lado, y por otro lado, un capitalismo histórico que ha polarizado el sistema mundial en un centro y una periferia con un nivel salarial alto y bajo, respectivamente. Esta diferencia en el precio del trabajo conlleva una transferencia de valor, oculta en la estructura de precios cuando se intercambian mercancías entre el centro y la periferia del sistema mundial. El punto central no es el intercambio en sí mismo, sino la diferencia entre el valor global del trabajo y los diferentes precios de la fuerza de trabajo.

El concepto de valor unifica las esferas de la producción y la circulación, ambas necesarias en la acumulación capitalista. Marx fue muy claro sobre la relación entre la producción y la circulación en la valorización del capital: «El capital no puede surgir de la circulación, y es igualmente imposible que surja al margen de la circulación. Tiene que tener su origen tanto en la circulación como fuera de ella».¹¹ Sin duda, la fuerza de trabajo en la esfera de la producción es una condición previa para la plusvalía, pero los bienes tienen que venderse en el mercado para convertir la plusvalía en ganancia: la acumulación de capital.

En el centro del trabajo de Emmanuel se encuentra la contradicción fundamental del capitalismo entre, por un lado, la necesidad imperiosa de expandir la acumulación —producir más y más mercancías— y, por otro lado, la incapacidad del mercado para absorber la producción y, por lo tanto, obtener el beneficio para la acumulación continua. La solución

⁷ ↪ Arghiri Emmanuel and Charles Bettelheim, “Échange inégal et politique de développement,” *Problèmes de planification*, no. 2 (Paris: Sorbonne Centre d'Étude de Planification Socialiste, 1962).

⁸ ↪ Arghiri Emmanuel, *Unequal Exchange: A Study of the Imperialism of Trade* (New York: Monthly Review Press, 1972).

⁹ ↪ En el prefacio de *Contribución a la crítica de la economía política*, Marx escribió: «Examino el sistema de la economía burguesa en el siguiente orden: capital, propiedad de la tierra, trabajo asalariado; el Estado, comercio exterior, mercado mundial». Karl Marx, *Preface* (1859) to *A Contribution to the Critique of Political Economy*, in Karl Marx and Frederick Engels, *Collected Works* (New York: International Publishers, 1975), vol. 29, 261–65.

¹⁰ ↪ Torkil Lauesen, “Marxism, Value Theory, and Imperialism,” en *The Palgrave Encyclopedia of Imperialism and Anti-Imperialism*, eds. Immanuel Ness and Zak Cope (Cham: Palgrave Macmillan, 1st edition, 2019).

¹¹ ↪ Karl Marx, *Capital* (Moscow: Progress Publishers, 1962), vol. 1, 268.

«histórica» a esta contradicción fue el desarrollo del «intercambio desigual». A través del imperialismo comercial, el valor se transfirió del proletariado superexplotado de la periferia del sistema mundial al centro, ampliando el poder de consumo y equilibrando así la acumulación ampliada. Esta «solución histórica» no fue un plan astuto del capitalismo, sino que fue generada por la lucha de clases del proletariado en el noroeste de Europa y América del Norte.

El libro de Emmanuel es economía política de alto nivel. No es una lectura fácil, pero también es gratificante, al igual que El capital de Marx.¹² Además de su argumentación sistemática y rigurosa, otra característica atractiva de los escritos de Emmanuel es que se atreve a romper con las ortodoxias establecidas de la izquierda. En junio de 1970, Emmanuel escribió en Monthly Review:

El fruto más amargo de mi trabajo sobre «L'échange inégale» fue la conclusión negativa a la que llegué sobre la solidaridad internacional de la clase obrera... La lealtad a la nación trasciende los conflictos de intereses internos, por un lado, mientras que, por otro, se fortalece como consecuencia del antagonismo internacional. La integración nacional ha sido posible en los grandes países industrializados a costa de la desintegración internacional del proletariado... Como dije en mi libro, cuando la importancia relativa de la explotación que sufre la clase obrera por pertenecer al «proletariado» disminuye continuamente en comparación con la que obtiene por pertenecer a una nación privilegiada, llega un momento en que el objetivo de aumentar la renta nacional en términos absolutos prevalece sobre el de mejorar la parte que corresponde a cada sector en relación con los demás. Esto es lo que han comprendido bien los trabajadores de los países avanzados, que en el último medio siglo se han «socialdemocratizado» cada vez más, ya sea apoyando a los partidos socialdemócratas ya existentes o «socialdemocratizando» a los propios partidos comunistas.¹³

En la década de 1970, cientos de artículos en revistas académicas y de izquierda discutieron los conceptos de Emmanuel sobre el intercambio desigual. Se convirtió en un académico muy conocido, junto con personas como Samir Amin, Andre Gunder Frank e Immanuel Wallerstein. Sin embargo, su «escandalosa» idea de que los trabajadores de los países ricos se beneficiaban de la transferencia de la plusvalía de los trabajadores de los países pobres le granjeó pocos amigos políticos en el llamado primer mundo. Sin embargo, el historiador marxista indio Jairus Banaji afirma que: «La obra de Emmanuel es la contrapartida marxista más cercana que se me ocurre a Los condenados de la tierra, de [Frantz] Fanon, o a las películas de Glauber Rocha y Fernando Solanas».¹⁴

El intercambio desigual en el siglo XXI

¿Por qué volver a una teoría del imperialismo de la década de 1970? La respuesta es sencilla: porque los últimos cincuenta años han hecho que la obra de Emmanuel sea más relevante que nunca.

La globalización neoliberal cambió profundamente la economía del sistema mundial en el último cuarto del siglo XX. El desarrollo de las fuerzas productivas —computadoras, teléfonos móviles, Internet, el contenedor estándar y los nuevos sistemas logísticos— hizo posible el control y la gestión de la producción a nivel mundial. La distancia entre el lugar de producción y el mercado se volvió menos relevante. La producción industrial se subcontrató a gran escala desde el Norte global a países con salarios bajos del Sur global en busca de mayores beneficios. Se creó una nueva división

¹² ↪ Iskra Books acaba de reeditar mi introducción a la teoría del intercambio desigual, junto con un nuevo epílogo: Communist Working Group, Unequal Exchange and the Prospects for Socialism (London: Iskra Books, 2024).

¹³ ↪ Arghiri Emmanuel, “The Delusions of Internationalism,” Monthly Review 22, no. 2 (June 1970): 13–19.

¹⁴ ↪ Jairus Banaji, “Arghiri Emmanuel (1911–2001),” Historical Materialism, n.d.

internacional del trabajo. Ya no eran solo las materias primas y los productos agrícolas tropicales del tercer mundo los que competían con los productos industriales del Norte. En la década de 1950, los productos industriales solo representaban el 15% de las exportaciones de todos los países del llamado tercer mundo juntos. En 2009, la cifra había aumentado al 70%.¹⁵ Esto fue el resultado de todo tipo de producción industrial, desde la electrónica de alta tecnología y los automóviles hasta las lavadoras y la ropa de diseño, organizada en cadenas de producción globales que se extendían desde el Norte Global hasta el Sur y viceversa. La financiación y el control de todo el proceso, así como la investigación y el desarrollo, permanecieron en el Norte Global. El proceso de producción se subcontrató al Sur Global. Los principales mercados de consumo seguían estando en el Norte Global, donde se llevaban a cabo las actividades de marca, ventas y servicios. A menudo, los subcomponentes de un dispositivo electrónico o un automóvil se producían en diferentes países del Sur Global, donde las condiciones para obtener beneficios eran óptimas, antes de su ensamblaje. De aquí que la transferencia de valor no solo se produjera en el comercio internacional entre países, sino también a través de la formación de precios del producto dentro de los distintos departamentos de una empresa.¹⁶

El bajo nivel salarial en el Sur no solo genera una tasa de ganancia global más alta de la que se obtendría de otra manera, sino que también afecta el precio de los bienes producidos en el Sur. En la economía dominante, la formación de los precios de mercado de un teléfono inteligente, por ejemplo, a través de la cadena de producción, podría describirse como una «curva sonriente» para el llamado valor agregado. El «valor» agregado en la teoría dominante es simplemente equivalente al costo agregado de la producción en cada paso de la cadena de producción en términos de precios convencionales. El «valor» agregado es alto en la primera parte de la cadena, con investigación y desarrollo, diseño y gestión financiera altamente remunerados ubicados en el Norte, mientras que la curva desciende en el medio, con mano de obra de bajos salarios en el Sur que produce el producto físico. El «valor» agregado vuelve a subir hacia el final de la curva con la creación de marcas, la mercadotecnia y las ventas que tienen lugar en el Norte, a pesar de que los salarios de los trabajadores minoristas se encuentran entre los más bajos de esos países. En la lógica de la «curva sonriente», la mayor parte del valor del producto se agrega en el Norte, mientras que la mano de obra del Sur, que fabrica los bienes, contribuye solo con una parte mínima. En términos marxistas, por el contrario, el valor es la suma del tiempo de trabajo socialmente necesario que se ha invertido en la producción de una mercancía. Así, si se trazara la curva del concepto marxista de valor agregado en una cadena de producción de un teléfono inteligente, tendría más o menos la forma opuesta a la «curva de la sonrisa», una especie de «sonrisa agria».¹⁷

En total, la fuerza laboral mundial dedicada a la producción capitalista aumentó en un 61% entre 1980 y 2011. Tres cuartas partes de esta fuerza laboral vive en el Sur Global. China y la India por sí solas representan el 40 % de la fuerza laboral mundial.¹⁸ Esto significa que ha habido una expansión del capitalismo de magnitud histórica y un cambio en el equilibrio entre el Norte y el Sur Global. En 1980, el número de trabajadores industriales en el Sur y el Norte era aproximadamente el mismo. En 2010, había 541 millones de trabajadores industriales en el Sur global, mientras que solo quedaban 145 millones en el Norte global.¹⁹ Por lo tanto, el centro de gravedad de la producción industrial mundial ya no se encuentra en el Norte, sino en el Sur. A pesar de este cambio, el nivel salarial sigue siendo bajo en el Sur. El poder de consumo capaz de absorber la producción para obtener beneficios y una acumulación continua se

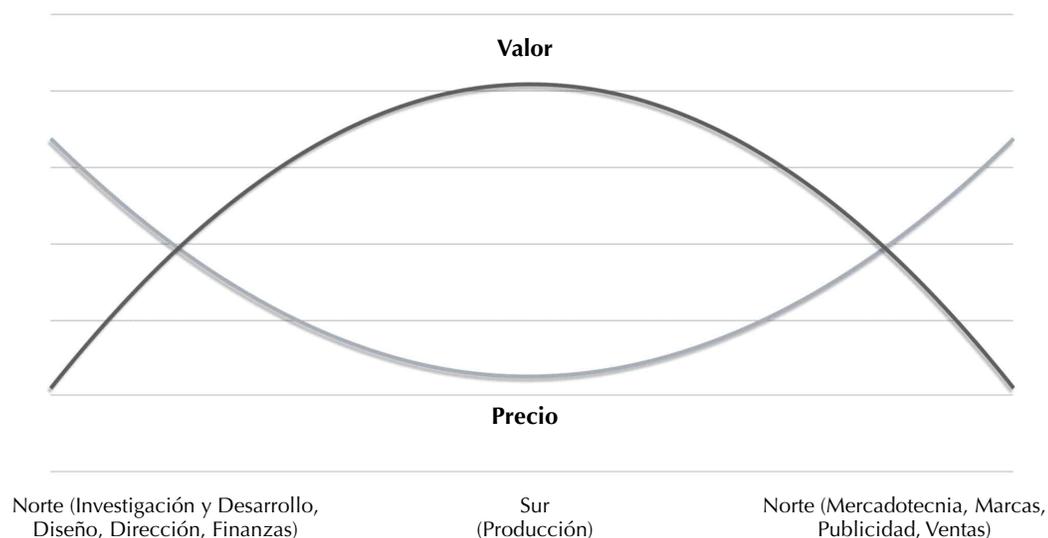
¹⁵ ↪ United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD), *UN Handbook of Statistics 2009* (New York: United Nations, 2020), unctad.org.

¹⁶ ↪ Torkil Lauesen, *Riding the Wave: Sweden's Integration into the Imperialist World System* (Montreal: Kersplebedeb, 2021), 140–41.

¹⁷ ↪ Para más información sobre el concepto marxista de valor, véase Torkil Lauesen, "Marxism, Value Theory, and Imperialism," in eds. Immanuel Ness and Zak Cope, *The Palgrave Encyclopedia of Imperialism and Anti-Imperialism* (Cham: Palgrave MacMillan, 2nd edition, 2021), 1751–65.

¹⁸ ↪ International Labour Organization, *World of Work Report 2011* (Geneva: International Labour Organization, 2011), ilo.org.

¹⁹ ↪ Intan Suwandi and John Bellamy Foster, "[Multinational Corporations and the Globalization of Monopoly Capital: From the 1960s to the Present](#)," *Monthly Review* 68, no. 3 (July–August 2016): 124.



encuentra principalmente en el Norte Global. En la primera década del siglo XXI, los países centrales se han vuelto dependientes de la producción en la periferia, y la periferia depende del consumo en el centro. Se puede hablar de «economías productoras» y «economías consumidoras», conectadas a través de cadenas de producción globales.

Un estudio reciente de Jason Hickel, Morena Hanbury Lemos y Felix Barbour ha cuantificado el tamaño del intercambio desigual:

Los investigadores han argumentado que las naciones ricas dependen de una gran apropiación neta de mano de obra y recursos del resto del mundo a través del intercambio desigual en el comercio internacional y las cadenas mundiales de productos básicos. Aquí evaluamos esto empíricamente midiendo los estados de flujo del trabajo incorporado en la economía mundial entre 1995 y 2021, teniendo en cuenta los niveles de cualificación, los sectores y los salarios. Encontramos que, en 2021, las economías del Norte global se apropiaron netamente de 826 millardos de horas de trabajo incorporado del Sur global, en todos los niveles de cualificación y sectores. El valor salarial de este trabajo neto apropiado equivalía a 16,9 billones de euros a precios del Norte, teniendo en cuenta el nivel de cualificación. Esta apropiación duplica aproximadamente el trabajo disponible para el consumo del Norte, pero drena al Sur la capacidad productiva que podría utilizarse para satisfacer las necesidades humanas y el desarrollo locales. Se entiende que el intercambio desigual está impulsado en parte por las desigualdades salariales sistemáticas. Encontramos que los salarios del Sur son entre un 87% y un 95% más bajos que los del Norte para trabajos de igual cualificación. Mientras que los trabajadores del Sur aportan el 90% del trabajo que impulsa la economía mundial, solo reciben el 21% de los ingresos mundiales.²⁰

Ecología y El Intercambio Desigual

El nivel de consumo en el centro no es solo una expresión de la desigualdad económica. La forma imperial de vivir supone una amenaza para el ecosistema mundial.²¹ La sostenibilidad ecológica estaba prácticamente ausente de las

²⁰ ↪ Jason Hickel, Morena Hanbury Lemos, and Felix Barbour, "Unequal Exchange of Labour in the World Economy," Nature Communications 15 (July 2024): 6298.

²¹ ↪ Ulrich Brand and Markus Wissen, The Imperial Mode of Living: Everyday Life and the Ecological Crisis of Capitalism (London: Verso, 2021).

teorías del imperialismo en la década de 1970. Emmanuel, sin embargo, era consciente de ello. La periferia no solo estaba subdesarrollada, el centro estaba sobredesarrollado. En 1975, escribió: «Si los países desarrollados actuales pueden seguir deshaciéndose de sus residuos vertiéndolos en el mar o expulsándolos a la atmósfera, es porque son los únicos que lo hacen. Del mismo modo que sus habitantes pueden seguir viajando en avión y llenar los cielos del mundo solo porque el resto del mundo no tiene medios para volar y les deja las rutas aéreas del mundo en exclusiva, etc.». ²²

Basándose en el modelo económico de Emmanuel de «intercambio desigual», toda una escuela de teóricos ha relacionado la noción de «intercambio desigual» con la devastación ecológica. Como han escrito Alejandro Pedregal y Nemanja Lukić: «La extensión del análisis del intercambio desigual al campo ecológico ha incorporado el papel del consumo y la externalización en la carga medioambiental de la huella ecológica y otros desequilibrios ecosociales globales y locales al estudio del comercio y el trabajo. Esto ha servido para enriquecer la investigación sobre el impacto de estos desequilibrios entre la valorización de los bienes naturales y la manufactura en todo tipo de ecosistemas y sociedades». ²³

John Bellamy Foster y Brett Clark subrayan que «las transferencias de valores económicos van acompañadas, de formas complejas, de flujos «material-ecológicos» reales que transforman las relaciones entre la ciudad y el campo, y entre la metrópoli global y la periferia». ²⁴

El intercambio desigual, combinado con el poder político y militar, permite al Norte Global importar y consumir capital natural mucho más allá de sus límites naturales. El mercado capitalista obliga a los países pobres a renunciar a su capital natural y a perseguir un desarrollo económico insostenible. La consecuencia es que no solo nos enfrentamos a una brecha cada vez mayor entre ricos y pobres, sino también a un planeta moribundo.

Lo que diferencia la dimensión ecológica del intercambio desigual de la económica es que las fronteras entre los países que se benefician y los que sufren no pueden trazarse con tanta claridad. La mayoría de los problemas medioambientales son problemas globales; no se limitan a países concretos y no pueden ser resueltos por ellos. La contaminación en China ya se detecta en la costa oeste de Estados Unidos. Ni la contaminación de nuestro aire y nuestros océanos ni el cambio climático respetan las fronteras nacionales.

Es necesario y posible tender un puente entre la economía política del intercambio desigual y la ecología política. Como escriben Pedregal y Lukić: «Combinadas, pueden ofrecer una visión ecológica global de la integración de nuestras economías en el capitalismo global, proporcionándonos una perspectiva sistémica de la jerarquización de la distribución de las cargas ecosociales en todo el planeta, así como las herramientas para superar esas jerarquías». ²⁵

²² ↪ Arghiri Emmanuel, “*Unequal Exchange Revisited*,” IDS Discussion Paper no. 77, Institute of Development Studies, University of Sussex, Brighton, 1975, 66–67.

²³ ↪ Alejandro Pedregal and Nemanja Lukić, “Imperialism, Ecological Imperialism, and Green Imperialism: An Overview,” *Journal of Labor and Society* 27, no. 1 (March 2024): 105–38.

²⁴ ↪ John Bellamy Foster and Brett Clark, “Ecological Imperialism: The Curse of Capitalism,” in *Socialist Register 2004: The New Imperial Challenge*, eds. Leo Panitch and Colin Leys (New York: Monthly Review Press, 2004), 187.

²⁵ ↪ Pedregal and Lukić, “Imperialism, Ecological Imperialism, and Green Imperialism,” 129.

La Migración como Intercambio Desigual

En los últimos años, la migración laboral ha sido incluida como una forma de intercambio desigual, en particular por Immanuel Ness en su libro *Migration as Economic Imperialism* (La migración como imperialismo económico): «Captura la cruda realidad de la migración neoliberal y el imperialismo, y su continuidad arraigada en el intercambio desigual entre el Norte Global y el Sur Global, que se originó en el proyecto colonial europeo de extracción de recursos durante los últimos tres siglos».²⁶

Podría parecer una contradicción añadir la migración laboral como una forma de intercambio desigual, ya que el requisito previo para el intercambio desigual es la relativa libre movilidad del capital y el comercio de bienes, mientras que la movilidad restringida de la mano de obra por las fronteras nacionales mantiene la diferencia en los niveles salariales. Sin embargo, tanto históricamente como en la actualidad, existen formas de migración laboral que llevan consigo la diferencia en el nivel salarial en el proceso migratorio.

En el pasado, los colonos europeos llevaron consigo sus salarios relativamente altos cuando se establecieron en la periferia del sistema mundial en siglos anteriores, convirtiendo América del Norte, Australia y Nueva Zelanda en parte del centro al eliminar, en mayor o menor medida, a la población original. Los colonos europeos también convirtieron Sudáfrica, Namibia, Rodesia, el Congo Belga, Kenia, Argelia y Palestina en una versión reducida del sistema mundial polarizado, creando una fuerza laboral profundamente dividida en términos salariales y una sociedad estructurada en torno al apartheid, ambas basadas en un racismo brutal.

Del mismo modo, en la migración de la periferia al centro, la fuerza laboral perpetuó la baja remuneración. En el caso de los esclavos africanos, no había ningún salario. En el caso de los trabajadores chinos e indios contratados en el hemisferio occidental, la remuneración era muy inferior a la de los colonos europeos. Hoy en día vemos el mismo patrón. La migración sancionada y no sancionada de mano de obra desde Iberoamérica, África y Asia hacia el centro da lugar a que los trabajadores reciban un salario mucho más bajo que la mano de obra autóctona, una diferencia que se mantiene gracias a las actitudes y estructuras racistas del centro.

Como la diferencia entre el valor global del trabajo y los diferentes niveles salariales del trabajo es el punto central de la teoría del intercambio desigual, tiene sentido relacionarla con la migración de la mano de obra. El valor puede transferirse a través de la estructura de precios cuando países con salarios relativamente bajos intercambian bienes con países con salarios relativamente altos, pero también puede transferirse a través de la migración de la mano de obra de la periferia al centro para producir bienes y prestar servicios a un salario inferior al que gana la clase trabajadora residente.

Las Crisis del Imperialismo

El neoliberalismo le dio al capitalismo cuarenta años dorados, pero bajo la superficie se ha estado gestando una resistencia. Con el declive de la hegemonía de EUA, el ascenso de China y el desarrollo de un sistema mundial multipolar, el mundo está experimentando un cambio profundo que no se había visto en los últimos cien años.

²⁶ ↪ Immanuel Ness, *Migration as Economic Imperialism: How International Labour Mobility Undermines Economic Development in Poor Countries* (Cambridge: Polity, 2023), 16.

Hoy, este sistema mundial polarizado ha llegado a un punto de inflexión. En las tres primeras décadas de la globalización neoliberal, la transferencia de valor mediante el intercambio desigual había crecido de manera constante. Sin embargo, el ascenso de China como primera potencia industrial del mundo ha roto esta dinámica por primera vez en doscientos años. Manteniendo intacto su proyecto nacional, China pasó de ser una fuente de transferencia de valor a un competidor del Norte Global en el mercado mundial. La transferencia de valor del intercambio desigual del Sur al Norte ha comenzado a disminuir por primera vez en los últimos 150 años. El aumento de los niveles salariales en China es uno de los principales factores que contribuyen a este descenso: «Entre 1978 y 2018, en promedio, una hora de trabajo en Estados Unidos se intercambiaba por casi cuarenta horas de trabajo chino. Sin embargo, desde mediados de la década de 1990... observamos una disminución muy marcada del intercambio desigual, sin que desapareciera por completo. En 2018, 6,4 horas de trabajo chino seguían intercambiándose por 1 hora de trabajo en EUA».²⁷

El centro ya no tiene la ventaja del monopolio de la producción industrial de alta tecnología y está perdiendo el control de las finanzas y el comercio mundiales. Para mantener su hegemonía, Estados Unidos está dividiendo y erosionando el antiguo mercado mundial neoliberal mediante guerras comerciales, sanciones y bloqueos, matando a la gallina de los huevos de oro.

Resistir el Intercambio Desigual

La transferencia de valor del intercambio desigual es un pilar que sostiene el actual sistema capitalista mundial. Contribuye al desarrollo de las dos principales contradicciones actuales en el mundo. La contradicción entre el declive de la hegemonía de EUA frente al ascenso de China y la emergencia de un sistema mundial multipolar, y la contradicción entre el modo de producción capitalista frente a los sistemas ecológicos de la Tierra. El intercambio desigual económico y ecológico está implícito en el comercio internacional y en las cadenas de producción globales.

En la ola de antiimperialismo de la década de 1970, el tercer mundo exigió un «nuevo orden económico mundial», que no llegó a nada. La liberación nacional y la ambición de crear el socialismo no fueron suficientes para cortar los conductos de transferencia de valor imperialista. Los nuevos Estados revolucionarios no tenían el poder para cambiar la dinámica polarizadora causada por el intercambio desigual. No podían simplemente aumentar los salarios y los precios de las materias primas y los productos agrícolas que suministraban al mercado mundial. Independientemente de sus aspiraciones, las economías de los países recién independizados estaban determinadas por el mercado mundial capitalista dominante.

Hoy, las naciones del Sur Global están comenzando a construir un nuevo orden económico mundial, creando patrones comerciales e instituciones financieras alternativas, y utilizando sus propias monedas en lugar del dólar estadounidense. El declive de la hegemonía de los EUA y el surgimiento de un sistema mundial multipolar abre una «ventana de oportunidad», creando un espacio para los Estados y movimientos progresistas que se oponen a la explotación imperialista mediante el intercambio desigual. Estados Unidos sigue siendo una potencia poderosa, pero el Sur está a la ofensiva. Mientras que el poder transformador del tercer mundo en los años sesenta y setenta se basaba en el «espíritu revolucionario» —el intento de dominar ideológicamente el desarrollo económico—, el poder transformador actual del Sur Global se basa en su fuerza económica.

²⁷ ↩ Zhiming Long, Zhixuan Feng, Bangxi Li, and Rémy Herrera, “S.-China Trade War: Has the Real ‘Thief’ Finally Been Unmasked?,” *Monthly Review* 72, no. 5 (October 2020): 6–14.

Contrarrestar el intercambio desigual puede sentar las bases para una coalición global que cree un nuevo orden internacional. Sin embargo, el dominio del imperialismo y el efecto del intercambio desigual han dividido a la clase trabajadora en líneas jerárquicas de nacionalidad y ciudadanía, raza y etnia, y género. Como señaló Marx: «No es la conciencia de los hombres la que determina su existencia, sino su existencia social la que determina su conciencia».²⁸ De aquí que los principales conductores de la lucha se encuentren en el Sur Global. Ellos tienen el interés material inmediato en acabar con el intercambio desigual.

En la década de 1980, Samir Amin aconsejó a los países del tercer mundo que se desvinculasen del sistema económico imperialista, con el fin de detener la transferencia de valor del intercambio desigual.²⁹ Sin embargo, como señaló Amin, desvincularse no significa aislarse —autarquía—, sino reorientar y subordinar las relaciones económicas internacionales a las necesidades sociales y medioambientales de las masas trabajadoras. Requiere un proceso mutuamente complementario y reforzador, entre la lucha de clases en cada país en beneficio de la clase trabajadora, por un lado, y el establecimiento de condiciones políticas globales externas que hagan posible la restauración de la soberanía popular nacional, por otro. La construcción de un frente antiimperialista a nivel estatal, que equilibre la hegemonía de EUA en el sistema mundial, es parte integral y fundamental del proyecto de liberación nacional. Poner fin al intercambio desigual no puede ser perseguido de manera aislada y separada por países individuales. La fuerza motriz serán los Estados que intentan construir el socialismo y los movimientos de liberación social y nacional en el Sur Global.

Para reducir la transferencia de valor, tienen que recuperar su soberanía económica, que ha sido erosionada por la globalización neoliberal. Necesitan reorientar su patrón comercial de Sur-Norte a Sur-Sur. Puede que sigan existiendo diferencias salariales, pero mucho menores que las diferencias entre el Norte y el Sur. Necesitan desarrollar sus fuerzas productivas para liberarse de la dependencia de la tecnología occidental. Necesitan desarrollar su propio sistema financiero y bancario para evitar la dependencia del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, así como la militarización del sistema financiero por parte de los EUA a través de sanciones y bloqueos. Necesitan adoptar nuevos medios de pago internacional para reducir el poder del dólar en los mercados globales.

Un ejemplo de tales medidas es el BRICS. La cooperación entre Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, que se amplió en 2023 con nuevos países y ahora representa el 46 % de la población mundial y el 36 % de la economía mundial, contrarresta al G7 (Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Francia, Italia, Alemania y Japón), que solo representa el 10 % de la población mundial y el 30 % de la economía mundial.

BRICS+ no es una organización anticapitalista. El sistema mundial multipolar emergente consiste en un complejo de corrientes contradictorias, entre el hegemonismo y el contrahegemonismo, las fuerzas conservadoras y progresistas, capitalistas y socialistas. Debemos tener presentes las palabras de Marx: que ningún orden social desaparece antes de que se hayan desarrollado todas las fuerzas productivas para las que hay espacio. Estamos llegando a ese punto. Entonces, como continúa Marx, llega el período de la revolución social.³⁰

Estamos llegando al punto en que el modo de producción capitalista ya no es el modo más eficaz para desarrollar las fuerzas productivas, sino que se está convirtiendo en una fuerza destructiva global, tanto para las sociedades humanas como para el medio ambiente natural. Al mismo tiempo, el modo de producción transitorio, desarrollado a la sombra

²⁸ ↪ Marx, Preface to A Contribution to the Critique of Political Economy.

²⁹ ↪ Samir Amin, *Delinking: Towards a Polycentric World* (London: Zed Books, 1990).

³⁰ ↪ Marx, Preface to A Contribution to the Critique of Political Economy.

del capitalismo dominante y del poder hegemónico de Estados Unidos, ha demostrado ser más eficaz para el desarrollo de las fuerzas productivas. Estados Unidos ya no puede competir con China, que se está convirtiendo en la primera potencia económica innovadora del mundo. Los principales países capitalistas solo crean conflictos y guerras en su esfuerzo por mantener su hegemonía, lo que hace imposible alcanzar soluciones globales a los problemas sociales y ecológicos a los que se enfrenta la humanidad.

Nos acercamos al punto en el que los modos de producción transicionales pueden salir de la sombra del modo de producción capitalista, liberándose de los últimos vínculos internacionales y métodos internos del capitalismo dentro del modo de producción transicional, y transformarse en un modo de producción socialista más desarrollado. No sucederá el año que viene, sino en las próximas décadas. No sucederá automáticamente, sino en una difícil y peligrosa lucha de clases internacional y nacional.

¿Y Nosotros en el Norte Global?

La mayoría de la clase trabajadora en el Norte imperialista todavía se identifica con los intereses nacionales del Estado imperialista, creyendo que este defenderá el «modo de vida imperial». Esto se refleja en el amplio apoyo popular a la alianza de la OTAN.

Las crisis de la globalización neoliberal de la última década han dado lugar al desarrollo de movimientos populistas de derecha e incluso al fascismo en la clase media-baja del Norte y en el sector más privilegiado de la clase trabajadora. No es raro que una formación de clase que pierde su posición privilegiada se desplace hacia la derecha. En las próximas décadas, con la profundización de la crisis económica y política, será una tarea importante convencer a la clase trabajadora de que su interés a largo plazo es unirse a la lucha antiimperialista para poner fin al capitalismo global. La lucha contra el fascismo puede ser, como en la década de 1930, de suma importancia.

La burguesización de sectores de la clase obrera y su apoyo al imperialismo es un desarrollo histórico y, como tal, abre la posibilidad de un cambio en la posición y la actitud de la clase obrera y mantiene la posibilidad futura de que esta sea la sepulturera del capitalismo.

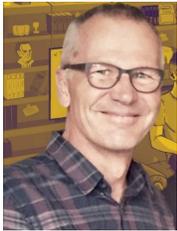
Desde octubre de 2023, la guerra en Gaza ha creado una nueva generación de antiimperialistas en el Norte Global, algo que no se veía desde las protestas contra la guerra de Vietnam. La movilización en solidaridad con la lucha palestina también es una escuela de organización y de cómo funciona el sistema: sobre los instrumentos de poder del Estado, sobre los medios de comunicación y sobre el imperialismo en general. Los antiimperialistas en el Norte siguen siendo una minoría, pero una minoría importante. En el movimiento de solidaridad con Palestina, vemos a la población local codo con codo con los palestinos de la diáspora. Los refugiados y los trabajadores migrantes pueden ser un caballo de Troya antiimperialista dentro del Norte Global. Debido a su posición en la producción y los servicios, no son impotentes, y su afiliación con la familia y la esperanza en el desarrollo económico de su patria en el Sur Global puede ser más fuerte que su lealtad a un Estado que apenas tolera su estancia.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- Claudio Jedlikci: [El Intercambio Desigual](#)
- Intan Suwandi, R. Jamil Jonna y John Bellamy Foster: [Cadenas Globales Primarias y el Nuevo Imperialismo](#)
- Intan Suwandi: [Cadenas de Suministros de Valor-Trabajo - La Morada Oculta de la Producción Global](#)
- Intan Suwandi: [El Caso del Desarrollo Guiado por el Trabajo](#)
- Intan Suwandi: [Volviendo a la Producción: un Análisis de la Economía Global Imperialista](#)
- Benjamin Selwyn: [Límites de la Capacidad de Resiliencia de la Cadena de Suministro: Una Crítica al Capital Monopolista](#)
- Alejandro Pedregal y Nemanja Lukić: [Del Imperialismo al Imperialismo Verde](#)
- Mateo Crossa: [Transferencia de Valor Desigual de México a Estados Unidos](#)
- La Alianza Global Jus Semper: [Informe 2020: Brecha salariales manufactureras para México frente a economías desarrolladas y “emergentes” seleccionadas](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [México y Salarios Dignos: la personificación máxima del darwinismo social como política pública sistémica](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [La Insoportable Falta de Conciencia de Nuestra Crisis Ecológica Existencial](#)
- James M. Cypher: [La Economía Dependiente de México – Los salarios manufactureros son más bajos que en China](#)
- Eva Swidler: [Explotación Invisible De Cómo el Capital Extrae Valor Más Allá del Trabajo Asalariado](#)
- Carlos Jiménez Bandala y Jesús Contreras: [Transferencia de valor y degradación humana en empresas de un clúster automotriz en México](#)

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor:** Torkil Lauesen es un activista antiimperialista y escritor marxista que vive en Copenhague, Dinamarca.



❖ **Acerca de este trabajo:** Este artículo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en marzo de 2025.

❖ **Cite este trabajo como:** Torkil Lauesen: Arghiri Emmanuel y el Intercambio Desigual: Pasado, Presente y Relevancia Futura — La Alianza Global Jus Semper, agosto de 2025. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.

❖ **Etiquetas:** Capitalismo, democracia, Imperialismo, Desigualdad, Marxismo, Filosofía, Economía política, Lugares: Global.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2025. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html